

Alfonso Sánchez Arteche

Decir las cosas

Para Vicky Aguirre

Diste tu voz y la palabra a tantos
en el panal hoy seco de tus labios,
en tu lengua sedienta de lectura,
que no me cabe en la amistad sangrante
este silencio de alas rotas a medio vuelo
entre la flor del canto y la tinta aromada
por el presente de tu presencia.

Cómo decirte: amiga, no te vayas,
si vivir te pesaba, si tenías
ya clavado en el cuerpo un aguijón de sombras
contra la voluntad de todos
y a pesar de la humana virtud
de tu versátil ser como eras.

Acaso nos dirás: tenía que irme,
hoy no me duelo más de mí, es el dolor
de ustedes lo que me duele.
Está bien, corazón tempranamente quieto,
quédate donde estás, en la memoria,
donde no habrán de marchitarse
el enjambre de luz en tus pestañas,
la aureola oscura que enmarcó tu rostro,
la cadenciosa espiga de tu andar,
tu sonreír exacto,
tu prestancia.

No hallo manera de decirte adiós,
sólo se va tu cuerpo, pero dejas
tu juventud colgada en el recuerdo
y en el gusto el profundo sabor a miel
de tu decir las cosas.

15 de diciembre de 2010